Salmos del Arcángel Miguel

265. El despertar del serpiente en el interior del hombre

1. La fuerza del serpiente se despierta en el hombre a través de diferentes etapas, diferentes estados de conciencia y órganos dominados en la vida del hombre.

2. La energía del serpiente está escondida en la tierra, en el suelo sobre el que ustedes caminan. Sube del suelo hasta sus pies, define el camino sobre el que caminan, el mundo que encuentran, el alimento que comen, la atmósfera que respiran, la luz que los ilumina…

3. El serpiente es a la vez una fuerza, una influencia llena de magia y una inteligencia que los llena y los define. Es a la vez todas las etapas de la vida del hombre, la energía que lo anima, su cielo y el gran Espíritu.

4. Si el hombre es puro y verdadero, el serpiente es sabio y está al servicio de Dios. Si el hombre es falso, sin alma, inconsciente, es el serpiente tentador quien conduce hacia la nada e instaura el reino de la necedad.

5. Primero, la energía entra en el santuario de los pies para encontrar ahí a la Divinidad que habita en ellos. Según si Dios está o no vivo, consciente en los pies, el serpiente va a trazar el camino del hombre y hacer aparecer su destino : ¿quién camina sobre la tierra a través del hombre y hacia qué meta se orienta?

6. Si el paso del hombre es firme, concentrado en el encuentro y la confianza de los mundos de la luz sabia, la fuerza del alma se despertará en el hombre.

7. Si el hombre no está asentado, no ha recibido la herencia, la escritura de la eterna tradición y religión del Padre, no tiene realmente un destino para la Luz. Estará en la incertidumbre, caminará en las tinieblas, animado por la duda, sin saber nunca realmente si lo que emprende está bien o no. La energía del serpiente que ha entrado y se ha instalado en sus pies lo conducirá hacia el fracaso. Tal vez en el mundo del hombre tendrá una ilusión de éxito, pero en el mundo divino, será la nada.

8. Cuando la energía del serpiente se despierta en las rodillas, el hombre entra en la oración y la devoción para hacer aparecer el futuro cuerpo sutil. Si no, está en el orgullo que lo encerrará y le impedirá inclinarse ante la verdad, ante lo que es más grande que él. El serpiente lo conducirá a no doblar las rodillas, a no inclinarse. Lo incitará a permanecer erguido, de pie en el orgullo y la suficiencia, lo que llevará al hombre al sectarismo, la obstinación y el fracaso.

9. Cuando el serpiente se despierta en la región del sacro y del sexo, conduce al hombre a asentarse a través de la meditación, a calmar la energía vital, a hacer consciente la semilla que portan los seres y las cosas y a conducir las experiencias hacia la digestión para que se vuelvan una fuerza. Así, el serpiente conduce al hombre por un camino de despertar y de transformación de sí mismo en la claridad y el dominio de la energía creadora.

10. Si el serpiente entra en el aspecto negativo del sexo, llevará lo contrario de la meditación y conducirá la fuerza sexual y los instintos no hacia una ennoblecimiento, sino hacia una degradación y un bloqueo. Hará esto hasta que el hombre quede encerrado en una situación sin salida, que se vuelva estéril, obtuso, prisionero de una fuerza destructiva que nunca podrá concretarse, ni encontrar un camino de satisfacción que aporte la liberación y la plenitud del despertar, como una rueda que gira sobre sí misma sin fin, sin encontrar salida, pero girando cada vez más rápido. En este proceso, el hombre es arrastrado como en un remolino, que lo vuelve cada vez más necio. Entonces el hombre ya no comprende nada, repite siempre los mismos gestos, pronuncia las mismas palabras, vive las mismas situaciones sin cambio, sin evolución, sin despertar, totalmente aturdido por esa energía giratoria que invade y posee todo su ser.

11. Cuando el serpiente se despierta en el centro del vientre y de la digestión, conduce al hombre a entrar en el trabajo fundamental de la vida : el de separar los mundos del bien y del mal, de lo sutil y de lo denso. Así, el hombre adquiere el discernimiento y despierta la conciencia de ser una verticalidad que equilibra los dos platillos de las dos fuerzas opuestas de la fuerza única.

12. Si es el serpiente de la sabiduría quien se despierta en el santuario del vientre, hará al hombre neutro, impersonal y le permitirá mirar los mundos sin implicarse, estando desprendido de simpatías y antipatías. Entonces el hombre podrá permanecer centrado en su verticalidad y permitir que la digestión de los mundos haga su obra. Por el contrario, si es el serpiente tentador quien se apodera de este centro en el hombre, lo hará salir del rayo de la alianza y de la neutralidad. Lo empujará a implicarse, a comparar los dos platillos de la balanza para engendrar una dualidad destructiva, un conflicto que traerá la inteligencia oscura de la anarquía y el desequilibrio.

13. Cuando la energía del serpiente entra en el pecho, en el centro del corazón y de la respiración, conduce al hombre a ser expansivo en intercambios armoniosos y no en la conservación del cuerpo. El hombre siente entonces en sí el amor y quiere ir hacia los otros para compartir y vivir en un cuerpo más grande, el de la comunidad, del pueblo, de la nación, y descubre otras realidades, pues ya no está centrado en sí mismo.

14. En el caso contrario, si el hombre no ha sido correctamente preparado en todas las etapas precedentes, el serpiente tentador buscará cerrar esa puerta del corazón íntimo y amoroso para que el intercambio sea interesado, que haya una devolución y que la expansión no sea sin límites. Mostrará al hombre el peligro y los riesgos del intercambio para que el hombre se encierre en una coraza, se aísle, se estabilice en garantías de bienestar, de no perder, de estar seguro. El hombre buscará su bienestar ante todo, su comodidad, lo que lo calma, lo tranquiliza, buscando vivir únicamente para sí y no en el intercambio vivo con el otro.

15. Cuando la energía del serpiente entra en el santuario de la cabeza, conduce al hombre al despertar de la potencia del pensamiento vivo; es el acto de la fecundación de la Luz y el nacimiento a un mundo superior. El pensamiento será estructurado, organizado

para ser conductor de una sabiduría superior, de las virtudes y de las ideas angélicas que se volverán claras y actuantes, mágicas, capaces de ser comprendidas por todos los mundos.

16. En el lado negativo, el serpiente tentador empuja al hombre a apagar el pensamiento volviéndolo abstracto, lejano, desconectado de la realidad de lo que el hombre vive, hasta que el vínculo con los mundos superiores ya no exista y el lenguaje sea incomprensible, muerto. Entonces el hombre está definitivamente perdido, pues ya no tiene el saber vivo, ya no sabe, solo está en una ilusión de saber. Habla de sabiduría pero ya no sabe, ya no vive, ya no está con la sabiduría. Se conforma con hablar pero no actúa, no vive, no camina en el camino de la sabiduría y sobre todo, no practica lo que es sabio. Ya no vive con los Ángeles.

17. Este salmo debe ser acogido en un campo de vida de estudio y devoción para ser vuelto claro y vivo por el espíritu. Contiene indicaciones para la ciencia de la educación del hombre en la inteligencia y la voluntad de Dios.

18. Por los ejemplos que les he dado, pueden llegar a identificar las fuerzas que actúan en ustedes y a su alrededor. Finalmente, podrán despertar el saber y reencontrar el noble camino que conduce al dominio y hace nacer en el hombre el gran serpiente de la sabiduría de Dios.

Padre Miguel, ¿quieres decir que acabas de establecer las reglas que permiten identificar las fuerzas que actúan en nuestro interior y que nos animan?

19. Les transmito esta ciencia para que puedan hacer poderosa la comprensión y el dominio del serpiente en la gran práctica de la Ronda de los Arcángeles, que es el cuerpo de Dios en encarnación.

20. Sepan que el serpiente no es neutro, que busca evaluarlos y que siempre los empujará de un lado u otro, haciéndoles ver ciertas cosas para que puedan reconocerse, identificarse y saber quiénes son.

21. Cuando el serpiente los haya catalogado e identificado en cada una de las esferas de su ser, provocará los acontecimientos exteriores para que ese mundo que ha visto en ustedes se vuelva evidente y sean confrontados a la realidad de ese mundo. Es en ese momento preciso cuando el serpiente tentador revela la vida interior que aparece el serpiente del despertar y de la Iniciación. Si el hombre permanece inconsciente, pasivo, inerte, estará condenado a ver su destino presentarse frente a él sin poder hacer nada. En cambio, si mira lo que se presenta ante él y despierta en sí la visión sabia de la Luz, despertando su conciencia en el otro aspecto, percibirá el camino que debe recorrer para que el serpiente tentador y el de la sabiduría puedan conducirlo al dominio, al equilibrio y a la luz del verdadero saber.

22. Si ustedes aspiran a dominar al serpiente tentador, y por lo tanto a tomar sus vidas en sus manos, deben trabajar sobre sí mismos siguiendo las reglas y los principios de la Ronda de los Arcángeles. Estas reglas deben ser claramente definidas, hechas comprensibles para que el camino sea entendible y perfectamente organizado.

23. Hablar de este camino, pensarlo, sentirlo es una cosa y una buena cosa, pero actuar, entrar en la acción, en el aprendizaje es el camino de la transformación del destino, y por lo tanto del futuro, no solo para uno mismo, sino para las generaciones que caminarán después de ustedes.

24. Entonces, estudien y no esperen para actuar, no pospongan este esplendor para mañana, porque de esta educación depende su futuro.